



HAL
open science

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo en la fresicultura del norte de Marruecos y el sur de España. Una historia en común

Emmanuelle Hellio, Juana Moreno Nieto

► To cite this version:

Emmanuelle Hellio, Juana Moreno Nieto. Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo en la fresicultura del norte de Marruecos y el sur de España. Una historia en común. Revista Navegar. Revista de Estudios de E/Inmigracao, 2017, 5 (3), pp.21-46. hal-01793010

HAL Id: hal-01793010

<https://hal.science/hal-01793010>

Submitted on 19 Feb 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo en la fresicultura del norte de Marruecos y el sur de España. Una historia en común

Emmanuelle Hellio

Aix Marseille Univ., CNRS, LEST, Mucem, LabexMed

Juana Moreno Nieto

Aix Marseille Univ., CNRS, LEST, CNElias, LabexMed

Resumen: Este artículo analiza las relaciones que existen entre los mercados de trabajo de dos de los principales sectores exportadores de fresa de contra-estación del Mediterráneo, el de Huelva, en España y el del Loukkos, en Marruecos. Está basado en la realización de un trabajo etnográfico en cada uno de estos territorios. Veremos que la orientación de los programas de contratación en origen para el sector fresero español hacia Marruecos en los años 2.000, se encuentra íntimamente relacionada con la deslocalización previa de algunas empresas del sector a este país. Esto supuso la configuración de una fuerza de trabajo muy similar en ambos enclaves productivos, compuesta por mujeres marroquíes. Nos interesaremos por la manera en la que las asimetrías de género y postcoloniales son movilizadas en cada contexto, destacando el papel de una ideología sexual y racializada que construye a las mujeres rurales marroquíes como una mano de obra adecuada a las necesidades de los empleadores, identificándolas principalmente como madres y esposas.

PALABRAS CLAVES: Feminización del trabajo - Migración temporal - Globalización - Agroalimentaria.

Resumo: Este artigo analisa a relação entre os mercados de trabalho dos principais setores de exportação de morango contratemporada no Mediterrâneo, Huelva, na Espanha e em Loukkos, no Marrocos. Baseia-se na realização de um trabalho etnográfico realizado em cada um desses territórios. Analisa como programas dirigidos a fonte de recrutamento para o setor de morango espanhol no Marrocos, nos anos de 2000, e está intimamente relacionado com o deslocamento anterior de algumas empresas do setor. Isto

envolveu a criação de uma força de trabalho semelhante em ambos os enclaves produtivos, composto por mulheres marroquinas. O artigo tem por foco a maneira pela qual as assimetrias de gênero e pós-coloniais são mobilizadas em cada contexto, sublinhando o papel de uma ideologia sexual e racializada com relação às mulheres rurais marroquinas, assimiladas como um trabalho adequado às necessidades dos empregadores, identificadas, principalmente, como mães e esposas.

PALAVRAS-CHAVE: Feminização do trabalho - Migração temporária - Globalização de alimentos.

Abstract: This paper analyzes the existing relationships between the labor markets of the main zones of production of strawberries in the Mediterranean: Huelva, in Southern Spain, and The Loukkos, in Northern Morocco. It is based on two ethnographic researches carried out in each territory. It shows how the development of a temporary recruitment program for Spanish agriculture in Morocco in the 2000s is related to the previous off-shoring of Spanish companies to this country. This common history has led to a similar configuration of the workforce in both agricultural sectors, composed of Moroccan women. In this paper, we analyze how gender and post-colonial asymmetries are mobilized in each context, with a special attention to the role of a racialized and sexist ideology that constructs Moroccan rural women as an adequate workforce for the harvest, identifying them mainly as mothers and spouses.

KEYWORDS: Workforce feminization - Temporary recruitment program - Agrifood globalisation.

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

Introducción*

El objetivo de este artículo es abordar las relaciones que existen entre dos de los principales enclaves agro-exportadores de fresa de contra-estación en el Mediterráneo, el de Huelva, en Andalucía, y el del Loukkos, en el norte de Marruecos. En Huelva, el cultivo de fresa se implantó en los años 60 y fue calificado de “oro rojo” hasta conocer, en la década de los 90, una erosión de la rentabilidad relacionada con la posición semi-periférica que este sector productivo ocupa en la cadena agroalimentaria global. En este periodo de crisis, y dado el rol central del factor trabajo en esta agricultura exportadora, el sector comienza a asegurarse el control de la mano de obra a través del desarrollo de un programa de migración temporal, la contratación en origen. Este programa estuvo, en sus inicios, orientado a contratar mujeres, principalmente procedentes de Europa del Este. Sin embargo, la entrada en la Unión Europea de Polonia y de Rumanía provocará una reorientación de la contratación hacia Marruecos, manteniendo la prioridad otorgada al empleo de mano de obra femenina. Este viraje hacia Marruecos no puede desvincularse de la deslocalización previa de empresas onubenses a la llanura del Loukkos, que fueron precursoras del cultivo de la fresa en el país a finales de los años 80. Desde entonces, se ha desarrollado un dinámico polo exportador que produce fresas para exportar hacia Europa y que presenta, también, un mercado de trabajo extremadamente feminizado.

Ello nos lleva a interesarnos por las relaciones entre ambos enclaves y, sobre todo, por el rol de la frontera y del género en el desarrollo de las agriculturas exportadoras en el Mediterráneo occidental. El caso de la agricultura fresera nos ofrece una excelente oportunidad para estudiar empíricamente las interrelaciones que puedan existir entre la organización de la producción, las políticas migratorias y las dinámicas de deslocalización.

Para llevar a cabo este análisis, intentaremos cruzar dos perspectivas. En primer lugar, una perspectiva feminista atenta a las interacciones que se producen entre la esfera productiva y reproductiva,¹ a cómo el género estructura la organización del trabajo y de la producción y que incorpore la manera en la que otras relaciones sociales de poder, como la dimensión post-colonial, intervienen, reforzándose y construyéndose mutuamente.²²

Una segunda perspectiva abordará el régimen de fronteras que regula las relaciones entre el Sur y el Norte del Mediterráneo, un régimen que se presenta como favorable a la liberalización de los intercambios comerciales y de la movilidad

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

humana pero que, en realidad, establece fronteras flexibles que pueden desplazarse, abrirse o cerrarse según las necesidades del Norte. Estas fronteras canalizan la circulación de las mercancías, del capital, y de las personas y constituyen un elemento fundamental para la construcción de los mercados globales, a través de una integración subordinada de la ribera sur del Mediterráneo.³

El presente artículo está estructurado de la siguiente manera. En una primera parte, tras una breve presentación de la metodología utilizada, proponemos un análisis detallado de cómo estos procesos - de deslocalización y contratación en origen - se han articulado en el tiempo y en el espacio para mostrar la complejidad de las relaciones entre ambos sectores productivos. Así, estas relaciones van más allá de la mera competencia, a pesar de su posición aparentemente similar en la cadena global, y se inscriben en la continuidad de la integración asimétrica llevada a cabo entre las dos orillas del Mediterráneo desde la colonización. En una segunda parte, nos interesamos por cómo las relaciones de género y la frontera estructuran la organización del trabajo y de la producción en Marruecos y en Andalucía. El desarrollo de un análisis localizado nos va a permitir analizar la manera en que el género, la vulnerabilidad administrativa y la condición post-colonial se articulan para producir flexibilidad en cada contexto dando lugar a una configuración diferenciada de los mercados de trabajo y de las experiencias obreras.

Metodología

El material utilizado en el presente artículo es producto de dos investigaciones de carácter cualitativo realizadas, de manera paralela, por las autoras. La primera, sobre el empleo de trabajadores y trabajadoras marroquíes en el cultivo de fresa en la provincia de Huelva (España) y, la segunda, sobre la feminización del mercado de trabajo en el sector de producción y exportación de fresas marroquí. Si bien no se ha adoptado una perspectiva estrictamente comparativa, el dialogo establecido entre los materiales y hallazgos de ambas investigaciones ha permitido realizar nuevos análisis de los datos obtenidos durante los respectivos trabajos de campo y enriquecer la comprensión del impacto de la globalización agroalimentaria sobre estos territorios.

El trabajo de campo sobre el sector de la fresa andaluz tuvo lugar entre 2008 y 2011 y consistió en la realización de setenta entrevistas con temporeros y temporeras, empleadores, sindicatos, asociaciones e instituciones implicadas en el programa de migración temporal- Igualmente se realizaron observaciones del cotidiano de las temporeras en distintas fincas de la provincia de Huelva, y se visitó

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

a las trabajadoras en sus pueblos de origen, en la provincia de Kenitra (Marruecos). Esta encuesta a los dos lados de la cadena migratoria tenía como objetivo seguir la recomendación de Abdelmalek Sayad,⁴ según la cual,

(...)cualquier estudio de la emigración que descuidara las condiciones de origen de los emigrados, se condenaría a dar del fenómeno migratorio, una visión a la vez parcial y etnocéntrica.

Con respecto a la metodología utilizada en el caso del sector de producción de fresas marroquí, esta consistió en la realización de una etnografía en la llanura del Loukkos entre 2010 y 2012. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista en profundidad y la observación en los lugares de trabajo y vida de las obreras. En total, se realizaron entrevistas con unas noventa obreras, así como con otros actores relacionados con el sector como empresarios, productores agrícolas y responsables de instituciones públicas y de la sociedad civil.

Ambos enfoques metodológicos tienen en común su carácter eminentemente cualitativo y el lugar central otorgado al punto de vista de los y las trabajadoras, algo de lo que suelen adolecer muchas investigaciones sobre los mercados de trabajo.

La contratación en origen en Huelva: importar mujeres para exportar fresas

En la costa atlántica de Andalucía, la provincia de Huelva se especializó a partir de los años 70 en el cultivo de la fresa. Hoy en día, más de 10.000 hectáreas de frutos rojos son cultivados en invernaderos en la provincia. El despegue del sector se apoyó inicialmente sobre una mano de obra familiar y las migraciones internas de jornaleros y jornaleras andaluces venidos de provincias vecinas. Esta producción aumentó sustancialmente los ingresos del campesinado de la zona y la fresa fue calificada de “oro rojo”. Sin embargo, numerosos autores subrayan que el sector ocupa desde sus orígenes una posición periférica en la cadena globalizada en la que está integrado. La dependencia de medios de producción importados ha supuesto la erosión de la rentabilidad a partir de los años 90 en un contexto de sobreproducción local, de aumento de la competencia internacional, con la entrada en el mercado de países como Marruecos o Egipto, y de incremento del poder de los actores transnacionales situados al principio y al final de la cadena. En este cultivo, muy demandante en mano de obra, la erosión de la rentabilidad creó la necesidad entre el empresariado de ejercer un mayor control sobre el factor trabajo. Durante los años 90, hombres originarios de África del Oeste o del

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

Magreb, a menudo sin papeles, reemplazaron a los jornaleros y jornaleras andaluces en el tajo. En esta misma década, comienza a desarrollarse una política de migración legal con el objetivo de conseguir “la canalización de los flujos migratorios”. Será acabada la década cuando esta idea se materialice a nivel nacional, en el marco de la ley de extranjería 4/2000, a través de la contratación en origen.

Este dispositivo permite a los empleadores contratar trabajadores y trabajadoras en terceros países por una duración limitada. Los temporeros y temporeras bajo contrato obtienen una autorización de residencia y de trabajo limitada a un sector geográfico y profesional, así como a un empleador concreto. Una vez el contrato y, en consecuencia, el permiso de residencia, terminan, la trabajadora o trabajador tiene que regresar a su país y esperar una nueva invitación de su empleador para poder regresar en la siguiente temporada. De lo contrario ésta quedará en situación irregular.

Como todo programa de migración temporal, la contratación en origen permite fabricar una mano de obra cautiva y flexible, presente sólo cuando se la necesita. El desarrollo de esta forma de empleo supone una legalización e institucionalización de la deslocalización en sitio obtenida previamente a través del empleo de trabajadores en situación irregular.⁵

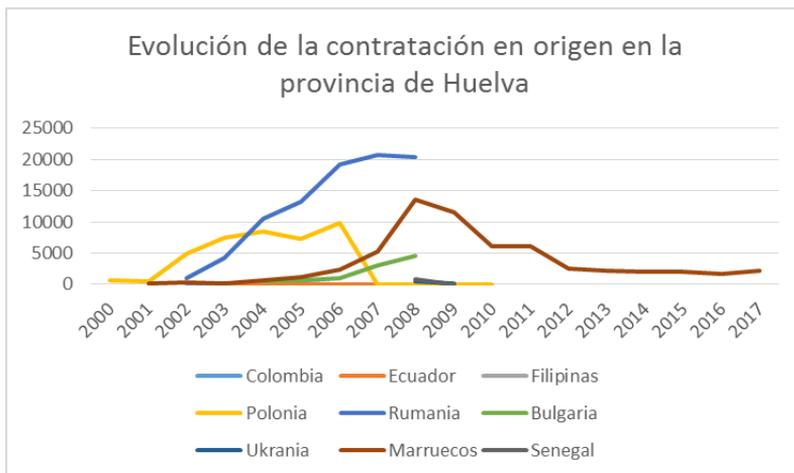
El sector fresero se va a distinguir rápidamente como el principal empleador vía contratos en origen a escala nacional, llegando a realizar más de 40.000 contratos durante la temporada 2007/2008. La contratación estuvo, desde el inicio, extremadamente feminizada. La entrada de Polonia y Rumania en la Unión Europea y la pérdida de control que supuso para los empleadores el derecho de sus residentes a trabajar en todo el territorio europeo, conllevó la reorientación de las contrataciones hacia Marruecos.

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto



Esta importación de temporeras de Marruecos no puede entenderse sin la estrategia de deslocalización llevada a cabo por una de las empresas de Huelva a finales de los años 80, que está considerada como el hito fundacional del sector en Marruecos. A continuación, analizaremos los orígenes españoles y coloniales del sector de producción y exportación de fresa marroquí, para, seguidamente, exponer las relaciones existentes entre el desarrollo de la fresa en Marruecos y la contratación en origen de obreras marroquíes para el sector andaluz.

Produciendo fresas en Marruecos: deslocalización de capital y post-colonialidad

El perímetro de regadío del Loukkos, situado en la costa noroccidental de Marruecos, alberga el 80% de la producción de fresa del país. En 2014, había 3.500 hectáreas cultivadas de fresa⁶ y se generaban en torno a 20.000 empleos por temporada. Se trata de un cultivo especializado en una producción de contrastación e integrado en el actual sistema global de producción y circulación de alimentos, caracterizado por una creciente interdependencia entre los territorios, el papel preponderante del capital financiero y las grandes corporaciones agroalimentarias.⁷

El desarrollo del sector de producción y exportación de fresas no puede desligarse de las políticas de liberalización del sector agrícola y de la economía que se implementaron en Marruecos a mediados de la década de los 80, bajo el auspicio

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

de instituciones internacionales. Ello permitió la liberalización de las exportaciones y la flexibilización de los requerimientos burocráticos y legales para atraer capitales extranjeros lo que, junto a la firma de una serie de acuerdos bilaterales de libre comercio en la década siguiente, han convertido a Marruecos en una atractiva plataforma para exportar productos agrícolas hacia los mercados europeos. La reciente política agraria marroquí, recogida en el Plan Marruecos Verde (2008), supone una confirmación de esta lógica, que fomenta un modelo de desarrollo agrícola dominado por el agro-negocio y basado en las supuestas ventajas comparativas que ofrece el país para su inserción en los mercados internacionales.

Dicho esto, intentaremos explicar los orígenes y posterior desarrollo del sector exportador fresero marroquí desde una perspectiva que contemple las prácticas y discursos de los actores que han intervenido. Ello nos va a permitir retratar la complejidad de las relaciones que lo vinculan con el sector andaluz, así como dar cuenta de la importancia de la herencia colonial española y francesa (1912-1956) en el desarrollo del mismo, aspectos ambos fundamentales para comprender el lugar que ocupa hoy en día el sector fresero marroquí en la cadena global.

La deslocalización de Fredesloc: la exportación de un modelo productivo

Los orígenes del sector de producción y exportación de fresas en la región del Loukkos son generalmente identificados con la instalación, en 1989, de la empresa de producción y exportación de fresas de capital español Fredesloc⁸, filial de la que era entonces una empresa de carácter familiar con sede en el municipio de Moguer (Huelva, España).

La instalación de esta compañía y, poco después, la de otras empresas de capital andaluz, marcaría el despegue del cultivo en la región. La importancia de su instalación no radica tanto en la transferencia de capital que realizaron, ni en el volumen de su producción por entonces, sino, por un lado, en el papel que jugaron en la transmisión hacia la zona del *know how* del cultivo y, por otro lado, en que abrieron la posibilidad de exportar hacia los mercados europeos. Además de su propia fruta, estas empresas comenzaron a exportar la producción de otros agricultores para lo que les facilitaron el acceso a todo tipo de insumos y les ofrecieron formación técnica.

La implantación de la sociedad Fredesloc estuvo precedida por la acción de algunos productores que se habían iniciado en el cultivo en la zona poco tiempo antes. Según, Juan, un productor de fresa español nacido en Marruecos, que insiste

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

en subrayar el carácter foráneo del cultivo, se trataba de españoles nacidos en Marruecos durante el protectorado y marroquíes de confesión judía, en asociación con productores onubenses.⁹

Fueron siete socios que se pusieron a cultivar. Uno de ellos estudió conmigo en el colegio de los maristas que estaba donde ahora está la cafetería Merniz. Un cristiano de aquí y un judío, se asociaron con dos más de Huelva y otros tres más. Los que la llevaban eran Manolo, Luis y Ernesto. Cultivaron 40 hectáreas en Moulay Boussehham y lo tenían en secreto. Les funcionó bien y querían exportar pero como vieron que no tenían capacidad para eso al año siguiente se fueron a buscar a la empresa Fredesloc, a José Jiménez, de Moguer, al que yo conozco bien, para que se asociara con ellos. Primero, en realidad, fueron al Lucus (la Empresa Agraria del Lucus) pero fueron muy chulitos y les dijeron que no, que no les interesaba. Se asociaron y al año siguiente ya Fredesloc se vino para acá. Luego al tercer o cuarto año Fredesloc empezó a repartir plásticos, plantas y materiales para que otros agricultores produjeran para ellos. Y así fue como la fresa empezó en Marruecos. La trajeron los españoles, al igual que el naranjo o el tomate en Agadir y aún sigue siendo un sector dominado por los europeos. Sí, los marroquíes se han incorporado pero, aunque al final acabarán haciéndolo bien, aún les falta calidad. Bueno, y la parte de la exportación está aún en un 70% en manos de europeos.¹⁰

Dos hechos relevantes quedan puestos de manifiesto en el relato de Juan: la influencia de actores onubenses en el desarrollo inicial del sector en Marruecos y la vinculación directa del mismo con el pasado colonial español de la región.

Las relaciones entre el sector de la fresa en España y en Marruecos se han sucedido desde entonces bajo diferentes formas: inversiones directas de capital, transferencia de saberes, movilidad de productores, de personal técnico o de trabajadoras, como veremos en el siguiente apartado. Sin embargo, ello no implica que estas relaciones sean de carácter igualitario o estén exentas de tensiones. Muy al contrario, éstas reproducen la posición subordinada de Marruecos ante la Unión Europea y el Norte global.¹¹ En la actualidad, el sector de la fresa marroquí se caracteriza por una gran presencia de empresas extranjeras, especialmente españolas, que se concentran en el segmento de la exportación.¹² Éstas retienen la mayor parte del valor añadido del sector y ocupan una posición dominante frente a los productores agrícolas.¹³

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

Ahora bien, estas relaciones deben ser pensadas teniendo en cuenta las posiciones periféricas que ambos sectores ocupan en la cadena trasnacional de producción de fresas, dominada por las grandes empresas de la distribución comercial y la industria de transformación agroalimentaria. Como señalábamos, en un contexto de creciente competitividad internacional, el control del trabajo constituye una preocupación esencial para productores y exportadores de ambas orillas del Mediterráneo a fin de aumentar la rentabilidad del cultivo. Los programas de migración temporal de Marruecos hacia España y la deslocalización de empresas onubenses hacia Marruecos constituyen estrategias diferenciadas para conseguirlo, pero que ha llevado al empleo de mujeres marroquíes en ambos enclaves.

Génesis y desarrollo de la contratación en origen en Marruecos

La primera experiencia de contratación de temporeras marroquíes para la agricultura onubense se remonta al año 2000. Ante la posibilidad de seleccionar trabajadores y trabajadoras de terceros países, Fredesloc decide, a diferencia de los otros empresarios andaluces que contrataban en Europa del Este, hacerlo en Marruecos.

Los propietarios de Fredesloc subrayan que no encontraron dificultades institucionales en el proceso, ya que la contratación contaba con el apoyo del Estado español. Sin embargo, consideran que el primer año de selección fue un fracaso, debido a la baja tasa de retorno de las mujeres. Ello lo achacan a que habían sido seleccionadas en núcleos urbanos. A partir del segundo año, Fredesloc contrata directamente en sus fincas en la comuna rural de Moulay Bousselham. Hacen venir mujeres con experiencia en la recolección y fidelizadas por relaciones previas en Marruecos. Para asegurar su retorno, el director de la filial añade criterios familiares a la selección.

Yo, cuando empecé la selección, empecé a utilizar una serie de criterios como que tuvieran hijos o ver las necesidades de las familias. También elegía a una sola por familia.¹⁴

Partiendo de esta iniciativa privada, la contratación de marroquíes va a conocer los años siguientes un importante crecimiento que supondrá su generalización a todo el sector, llegándose a contratar más de 10.000 temporeras en 2008. Para entender cómo se produjo este desarrollo, se hace necesario describir cómo los intereses de distintos actores convergieron en la primera mitad de esta década.

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

En 2004, desde la alcaldía de Cartaya, municipio de la provincia de Huelva, se lleva a cabo una experiencia piloto en colaboración con la Agencia nacional de empleo marroquí, (Anapec), que vuelve a encontrar las mismas dificultades que Fredesloc en el año 2000, y registra una tasa de retorno de apenas el 7% u 8%. Los responsables del proyecto Aeneas Cartaya y de Anapec consideran que ello tuvo que ver con el tráfico de contratos.

Fue una oferta de 800 personas. Enviamos de todo, era una forma de pasar al otro lado de manera segura en lugar de en patera. Los empleadores esperaban y nadie vino. Las mujeres llegaban a Tarifa y había coches que las esperaban para irse a Italia, Francia... (...) Después, la Unión Europea no quería seguir trabajando con aquel ministro del empleo. Fue uno de los seis requisitos antes de acordar MEDA 2¹⁵. El primer requisito fue cambiar la dirección de Anapec. Al director general lo echaron los europeos (risas).¹⁶

A partir de esta experiencia, la alcaldía de Cartaya solicita una subvención de la Comisión Europea para el desarrollo de un programa de migración temporal entre Huelva y Marruecos, titulado "Proyecto de gestión integral y ética de la migración temporal de trabajo". Obtiene 1.196.000 millones de euros. En ese momento, en

Marruecos, Anapec dispone de una subvención de cinco millones de euros del programa MEDA 2 para promover la circulación legal de personas entre Marruecos y la Unión Europea. Cabe señalar que la financiación de estos dos proyectos se produce en un contexto internacional de promoción de la migración temporal por parte de las grandes organizaciones internacionales y la Unión Europea. Se trata de una política concebida en complementariedad a la lucha contra la migración irregular en el marco del "Enfoque global de la Migración"¹⁷. A partir de 2006, ambos proyectos convergen aunque, inicialmente, el proyecto marroquí no estaba pensado para las temporeras de la fresa.

Los fondos de MEDA no podían agotarse. Pudimos enviar sólo una centena de personas, no había suficiente demanda. (...) Entonces fue cuando me encontré con Jaldón y toda la gente del proyecto de Cartaya. Aceptaron ampliar el proyecto a Anapec. Para nosotros, era como maná porque había dinero, hacía falta utilizarlo.¹⁸

Sospecha migratoria¹⁹ y criterios familiares

Esta convergencia de intereses y de subvenciones permitió la generalización de la contratación en origen en Marruecos a partir de 2006. Sin embargo, en el sector

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

onubense, los fracasos anteriores habían generado una imagen negativa del colectivo de obreras marroquíes que era considerado poco fiable.

Ante esta situación, los organizadores del programa establecen nuevos criterios de selección, y ello con un doble objetivo. Por un lado, contentar a las instituciones dado que las subvenciones y la evaluación positiva del proyecto estaban supeditadas a la obtención de una tasa de retorno importante, y por otro lado, convencer a los empleadores de que las temporeras marroquíes podían responder a sus necesidades. Como lo explicaba la ex-directora del Servicio Internacional de Anapec: “Ya no teníamos margen, no podíamos hacer más tonterías”, a lo que su colega añade: “por eso cuando tomamos el relevo establecimos criterios opuestos a los que había (...) elegimos mujeres con niños. No podíamos enviar jóvenes”.

Estos nuevos criterios relacionados con la situación reproductiva de las mujeres fueron decididos entre todos los actores. Sin embargo, su carácter claramente discriminatorio ha llevado a transferir la responsabilidad de esta elección a las instituciones marroquíes.

(El nuevo director al internacional) hace un protocolo de cómo organizar las preselecciones y se hace una segunda prueba donde vienen dos mil y pico de mujeres, y retorna el 50%. Hacemos otro periodo de reflexión (...) y en una de esas mesas de trabajo se observó que las tasas de retorno eran mayores en aquellas mujeres que tenían carga familiar. Evidentemente, nosotros desde España, jamás pusimos, en nuestros perfiles, mujer con carga familiar, nunca, porque no se puede poner (...) En base a ese estudio, al año siguiente, se hizo otra petición de mujeres. La preselección, por imperativo del convenio, le toca hacerla al país de origen. Entonces, los criterios el año siguiente, era estar casada y con hijos. Eso (vino) del Anapec, no?²⁰

Por su parte el director de Anapec, defiende haber introducido los criterios por “razones técnicas”:

Algunos dijeron que secuestrábamos a las mujeres, que eran criterios discriminatorios. Pero no es así. Primero, es una oportunidad para la familia, porque implica una fuerte redistribución. Y el criterio de atadura mejora la tasa de retorno y mi deber como servicio público es mejorar el retorno. (...) Sabemos que hay cuotas fijadas en este tipo de programas, entonces. Yo tengo que maximizar la tasa de retorno para encontrar más oportunidades la próxima vez.²¹

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

En 2007, Anapec añade, para las mujeres casadas, la obligación de presentar un documento indicando el consentimiento de su marido aun cuando la necesidad de autorización conyugal para viajar al extranjero o trabajar había sido suprimida en Marruecos a principios de los años 90. Asimismo, la ex directora del Servicio Internacional de Anapec evoca cómo se llegó a contemplar la posibilidad de realizar tests de embarazo a las obreras o de pagar los salarios en el país de origen, si bien ambas medidas fueron abandonadas. La primera por razones “de defensa de los derechos de las mujeres” y la segunda porque “iba en contra de los intereses españoles”, ya que las trabajadoras no gastarían apenas durante su estancia en España. Estos criterios y dispositivos ilustran la “tentación autoritaria permanente del mercado de trabajo”²² e indica la existencia de herramientas de control no democráticas en un país democrático. Como lo analiza Ofelia Becerril²³ para el caso de Canadá, estas contradicciones encuentran pocos obstáculos, en parte, porque los procesos de contratación tienen lugar fuera del territorio y aparecen como conducidos por los países de origen.

En definitiva, hemos visto que, partiendo de una iniciativa privada, fue la formalización de la colaboración entre Anapec y la alcaldía de Cartaya lo que permitió que la contratación en origen en Marruecos se extendiera a todo el sector, financiada por millones de euros procedentes de subvenciones europeas que sirvieron a organizar la selección, la contratación, los desplazamientos y la mediación entre las trabajadoras y sus empleadores. Durante esta época, todos los costes que suponía la movilización de esta mano de obra fueron transferidos al sector público, lo que hacía concluir a la ex-directora de Anapec lo siguiente: “si consideramos la situación, los empleadores onubenses tuvieron mucha suerte: fueron financiados por el gobierno, por la región, por Europa, por Marruecos”.

En efecto, aunque el programa de contratación en origen en Marruecos fue el resultado de la armonización de los intereses y de la puesta en común del “saber hacer” de los distintos actores que lo animaban, esta confluencia de intereses coyunturales no debe hacernos olvidar las posiciones asimétricas que ocupan cada uno de los actores en el sistema. En 2010, la crisis económica española provocó una reducción drástica del contingente, que descendió a 6.000 temporeras en 2010 y a 2.000 en 2017. En 2011, esta nueva coyuntura llevaba al director de Anapec a tener un punto de vista mucho más crítico sobre el programa que revelaba las contradicciones inherentes al mismo.

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

No podemos organizar un sector que no puede ser organizado, controlar cosas incontrolables pero se pueden mejorar cosas (...) La cuestión de la jubilación, ¿cuándo vamos a discutir eso? (...) Hemos tenido mujeres que han muerto, y fue Marruecos quien tuvo que pagar la repatriación. Cotizan pero no tienen ningún derecho. Están cubiertas durante la temporada pero después cuando vuelven enfermas en Marruecos, ¿qué podemos hacer por ellas? ²⁴

El papel de las relaciones sociales de sexo y la frontera en la construcción de los mercados de trabajo en la agricultura fresera.

Tanto el sector de producción de fresas andaluz como marroquí presentan mercados de trabajo altamente feminizados. Ello no constituye un hecho aislado sino que, muy al contrario, el empleo de mujeres, menores o migrantes procedentes de países y regiones más empobrecidas constituye una realidad frecuente en numerosas zonas agro-exportadoras de frutas y hortalizas de contratación²⁵. Así, se puede afirmar que el empleo de personas que ocupan posiciones desfavorecidas en los distintos sistemas de estratificación social constituye un componente estructural de estas agriculturas que les permite asegurar su competitividad en los mercados globales.²⁶

Ahora bien, ello da lugar a configuraciones muy diferentes en cada contexto. La adecuación de las obreras al trabajo en los sectores estudiados suele justificarse a través de una naturalización de las capacidades femeninas y/o una reificación de la cultura marroquí, percibida como atrasada y patriarcal por parte de los empleadores españoles. Sin embargo, en este texto partimos de la premisa de que los mercados de trabajo están social y políticamente contruidos.²⁷ De ahí que el presente apartado esté dedicado a explorar las principales dinámicas que subyacen a la feminización de estos mercados de trabajo y que van a permitir construir la “idoneidad” de esta fuerza de trabajo en cada sector.

Ello lo haremos siguiendo las propuestas de la sociología y economía feminista de que para comprender el funcionamiento de los mercados laborales, así como el carácter sexuado de la organización y las experiencias de trabajo, es necesario trascender la esfera productiva²⁸. Ello implica incorporar a los hogares, en tanto que espacios por excelencia en los que se garantiza la reproducción social²⁹, así como otras dimensiones de la vida social como las relaciones comunitarias, el papel del Estado y la legislación³⁰ o de las ideologías y normas sexuales.³¹ En concreto, atender a la articulación entre las dimensiones materiales e ideológicas resulta

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

fundamental para identificar los mecanismos que construyen la flexibilidad de mano de obra femenina en el sector fresero marroquí y andaluz. Las diferencias y similitudes entre ambos mercados laborales nos va a permitir reflexionar sobre cómo los lugares ocupados por estas mujeres en la esfera reproductiva, así como su identificación primaria como madres y esposas, va a ser movilizada de manera distinta en cada contexto, incidiendo no sólo en la composición del mercado laboral sino también en una organización del trabajo y del control de las trabajadoras diferenciada.

Flexibilización, asignación a circular y disciplinamiento de las temporeras marroquíes: un resultado de la articulación entre esfera productiva y reproductiva

Como hemos señalado, la mano de obra seleccionada para Huelva se distingue por dos características: un estatuto jurídico que genera una situación de dependencia hacia el empleador y la selección de mujeres en función de su posición en la esfera doméstica. Por decirlo de otra forma, la movilización estacional de las obreras agrícolas marroquíes en Huelva se sustenta sobre las asimetrías del género, la vulnerabilidad administrativa y la temporalidad del contrato. La asignación a circular de las trabajadoras bajo contrato permite establecer una frontera temporal, espacial y jurídica entre la esfera productiva y reproductiva que favorece a los empleadores y configura una mano de obra controlada, flexible y desechable. La manera en que esto tiene lugar, los límites que conlleva y las condiciones sexuadas que aparecen en los contextos de la migración son algunos de los aspectos que abordaremos a continuación.

La mayoría de las mujeres seleccionadas en el marco del programa de contrataciones son mujeres divorciadas, separadas o viudas. Ello concuerda con la declaración del director del servicio internacional de Anapec que dice haber privilegiado el contrato de jefas de familia a fin de ofrecer oportunidades socio-económicas a las familias más necesitadas. En contraposición de lo que se observa en el sector fresero marroquí, como veremos más adelante, en la selección para España se privilegió el empleo de mujeres maduras, de entre 30 y 40 años, en función de su experiencia en la agricultura y de su lugar de origen, es decir, cerca de la zona fresera en Marruecos o en las comunas más pobres del país. Muchas de estas mujeres son analfabetas y pocas tenían, antes de salir de Marruecos, una experiencia previa de movilidad. Con esto no queremos decir que el contingente refleje exactamente los criterios establecidos. Como afirman temporeras y diversos

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

agentes involucrados en la contratación, muchas mujeres se disfrazaban durante las selecciones para asemejarse a la imagen de mujer del campo buscada. Pero a pesar de estas tácticas, la mayor parte de las mujeres del contingente ocupan - como mujeres pobres o solas - una posición marginal en la sociedad de origen. Por ello, la posibilidad de acceder al territorio europeo de manera legal, en una sociedad que valora enormemente la emigración al extranjero, es muy apreciada por las temporeras.

No tenía marido, nada para vender. Esta España nos ayudó mucho, no había nadie para nosotras. (...) Cuando estaba en la familia de mi marido, rezaba para que me ayude, conocer algo mejor, es como un regalo de Dios, dios ve todo.³²

Como indica Collins,³³ estas mujeres son elegidas porque no van a poner en cuestión los términos del contrato. Su situación en el país de origen las convierte en blancos particularmente vulnerables a los mecanismos de control y coerción específicos de este tipo de contratación.

No obstante, la mencionada sospecha migratoria que recae sobre estas mujeres ha supuesto la creación de un protocolo de canalización de los desplazamientos de las trabajadoras. Ello conlleva un importante control desde su llegada al puerto de Tarifa³⁴, donde son recogidas en autobuses financiados por las organizaciones agrarias. Las obreras recuerdan que, en las primeras temporadas, los autobuses paraban durante el trayecto pero que estas pausas fueron posteriormente suprimidas por miedo a que se fugaran.

Este control sobre la movilidad de las trabajadoras se extiende a sus lugares de residencia y trabajo. Las fincas, en las que residen y trabajan, están a menudo aisladas de los pueblos lo que, junto al desconocimiento del idioma, limita sus desplazamientos y la posibilidad de relacionarse con personas de otras nacionalidades. Para impedir las “fugas”, los empresarios solían, sobre todo al principio del proyecto, retener los pasaportes o retrasar el pago de una parte de los salarios hasta el final de la campaña. Touria, que en 2011 quería dejar la finca para irse a vivir con su novio, evoca las dificultades que su proyecto implicaba:

La jefa grande, tiene miedo, no nos da el dinero para que no nos vayamos. Nos dará el mes de mayo y junio sólo cuando estemos ya en el autobús. Hace tres meses que no nos dan las nóminas. Me debe 1.600 euros.³⁵

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

Por otra parte, se desarrolla un trabajo de “sensibilización al retorno” que comienza durante la selección en Marruecos y continua en España a través de la acción los mediadores interculturales del proyecto Aeneas Cartaya, como Habib, que considera que ello contribuye a disminuir las “fugas”.

Si voy a una finca donde hay 400 personas y te digo lo que pasa, que hay mafias, que pueden encerrarte, que puede ser un trabajador que trabaja contigo, tu colega, y te doy un ejemplo o te llevo una mujer que se fugó y que quiere volver porque no encontró lo que le habían dicho, entonces esta información llega a mucha gente.³⁶

Al estar alojadas en las fincas, el control del empresario no se limita a los horarios de trabajo sino que se extiende a la vida entera de las trabajadoras durante su estancia en Andalucía. Las fincas tienen vallas y las salidas están controladas. Los empleadores o capataces elaboran reglas que prohíben, por ejemplo, salir de noche cuando hay trabajo a la mañana siguiente. El hecho de dormir fuera está también valorado negativamente. La ideología que establece la esfera doméstica como espacio legítimo para las mujeres en Marruecos, va a ser movilizada en Huelva para reforzar el control sobre los desplazamientos de las temporeras. Así, las fincas aparecen como el espacio privado y legítimo en el que se debe permanecer, mientras que las salidas no justificadas al exterior se ven sancionadas por una puesta en duda de la moralidad de las trabajadoras. Además de esta evaluación de los comportamientos de las trabajadoras en función de las normas de género, encontramos en los *managers* del flujo migratorio y los empleadores discursos que demonizan la migración irregular y sus figuras centrales, los traficantes³⁷. La irregularidad aparece reificada, es decir, que no se presenta como una práctica política y administrativa sino como una fatalidad. Ello permite insistir sobre las consecuencias negativas de la salida del programa haciendo olvidar que los que las describen para asegurar el retorno son los mismos que fomentan esta ilegalización. La carta de la comisión encargada de la organización de los flujos migratorios en Huelva a la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, en 2008, da buena prueba de ello:

Ya que tenemos todos los datos (identidad, huellas) de las trabajadoras que no respetaron las condiciones de retorno, que se fugaron y se quedaron ilegalmente en España, tendríamos que transferir esos datos a las oficinas de extranjería de toda España para que estas mujeres no se puedan beneficiar de ninguna forma de regularización (...). Tenemos también que facilitar la

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

transmisión de esos datos a la policía de extranjería y abrir “carpetas de expulsión” porque solo así (...) haremos disminuir el número de fugas. Todos los expertos dicen que si las que se fugan son expulsadas a Marruecos, esta práctica disminuirá.

En definitiva, las figuras del hombre extranjero peligroso, proxeneta o traficante; de la mujer extranjera, prostituta o víctima y el fantasma de la ilegalización, vigilan las fronteras de la migración temporal, desanimando los proyectos de instalación definitiva. El hecho de que los empleadores practiquen la retención de pasaporte o de que las temporeras califiquen su salida definitiva de las fincas como *b'raque*³⁸ son índices de que, en el sistema de empleo estudiado, la frontera ha sido trasladada a alrededor de los campos onubenses.

Por otra parte, la flexibilidad que necesita el sector se ve facilitada por la contratación en origen en dos sentidos. Primero, gracias a la externalización de la gestión del flujo migratorio a Anapec, que asegura la llegada de las trabajadoras a medida que los empleadores las necesitan y amortigua las dificultades ocasionadas por la movilización y el transporte.

Todos los años, les pedimos la fecha de salida de las mujeres en julio. Son incapaces de decirnos esto. (...) Nosotros siempre les decimos que no tenemos a las mujeres en cajas de cartón. El empleador está tranquilo, tiene como un stock, cada año, cuando las necesita, sus mujeres llegan.³⁹

Segundo, porque el alojamiento en las fincas, la disposición de una mano de obra excedentaria y la competencia en el mercado de trabajo permite a los empleadores adaptarse a las condiciones que impone la gran distribución que fija las condiciones de venta, presiona los precios a la baja, y exige una respuesta a tiempo a sus pedidos. Por otra parte, la informalidad en el sector y la poca protección que ofrece el convenio colectivo posibilita una organización flexible del trabajo. Así, es habitual que las trabajadoras se vean obligadas a trabajar horas extras, se encuentren con menos horas que lo previsto o sean privadas de jornadas de trabajo como castigo por un rendimiento demasiado bajo. Al entrar en una finca para hacer una entrevista con un empleador, encontramos dos mujeres delante de los alojamientos mientras que el resto de la plantilla estaba trabajando. Al preguntar al jefe qué hacían estas mujeres, contestó:

Ayer no trabajaron seis. Porque han cogido muy poquitas cajas. Ella ha cogido catorce cajas dice la ficha. Catorce cajas son 70 kilos, a 0,65 euros el kilo, igual a 45,50 euros. Esta mujer gana aquí 39,10 y de seguridad social,

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

me cuesta 12, lo que hace 51,10 euros. Y tengo una persona regando, y en el camión cuatro mujeres que embalan, estoy echando agua, estoy echando líquido. Las mujeres que cogen veintidós, veintitrés cajas cogen su sueldo. Las que hacen menos, les pongo yo dinero encima.⁴⁰

El trabajo de las jóvenes solteras en el sector fresero del Loukkos: el papel de las ideologías sexuales y grupos domésticos

En Marruecos, el salario mínimo agrícola era, en julio de 2012, de 63,39 dirhams⁴¹ al día, es decir, seis veces menos que el acordado para el sector fresero en España en esa misma fecha. En las estaciones de embalaje y congelación, éste asciende a 12,24 dirhams la hora, lo que sigue siendo bastante menor que lo que se recibe en España. Asimismo, en las explotaciones agrícolas, la mayoría de las trabajadoras no está declarada a la seguridad social, no recibe compensación por las horas extraordinarias y los horarios de salida son imprecisos. También en el segmento del acondicionamiento de la fruta, aunque conoce una mayor regulación, una proporción significativa de las obreras es empleada de manera irregular. La presencia sindical es mínima en el sector.

Sirvan estos pocos datos para ilustrar algunas de las llamadas “ventajas comparativas” que, en términos de costos salariales, encuentran las empresas extranjeras que se instalan en Marruecos. Ahora bien, junto a la estrategia de deslocalización hacia Marruecos, la patronal del sector fresero ha optado por el empleo de mujeres, mayoritariamente jóvenes solteras originarias de la región.

Para entender la feminización de este mercado de trabajo se hace necesario rescatar el concepto de División Sexual del Trabajo, definido como una división jerarquizada que, en sus diferentes expresiones culturales, valora unas actividades por encima de otras en función de quién las realice y establece qué actividades son legítimas para cada sexo⁴². Especialmente relevante nos resulta su dimensión ideológica en tanto que, como veremos, la falta de adhesión del empleo femenino al ideal de domesticidad, que reenvía al espacio doméstico y establece el papel de madres y esposas como las legítimas ocupaciones de las mujeres, constituye uno de los factores clave para explicar cómo se construye una fuerza de trabajo flexible y dispuesta a aceptar las precarias condiciones laborales que ofrece el sector.

En la sociedad marroquí, la división sexual del trabajo y el espacio están íntimamente relacionados con el honor,⁴³ lo que refuerza el valor de estas prescripciones⁴⁴. Así, el incumplimiento de estos preceptos puede ser fuente de

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

vergüenza para la persona que transgrede y su familia,⁴⁵ hecho que se traduce, generalmente, en una puesta en cuestión de la moralidad de las obreras⁴⁶. Ahora bien, cabe decir que estas prescripciones no poseen un significado unívoco, sino que variarán en función de factores como la clase social, el tipo de trabajo, el lugar que se ocupe en la familia, etc. Igualmente, veremos que son constantemente negociadas y/o resistidas en las prácticas de individuos y colectivos sociales.

Así, la concepción del empleo de las jóvenes solteras como una “actividad transitoria” hasta el matrimonio ha permitido la normalización del empleo femenino en numerosas aldeas de la región. El trabajo de estas jóvenes solteras se identifica como una ocupación temporal destinada a colaborar en la economía familiar y/o disponer de cierto dinero de bolsillo, lo que permite reducir la carga transgresora de unos empleos que no sustituyen sino que complementan el proyecto matrimonial de estas jóvenes. En efecto, en el sector fresero, muchas mujeres abandonan el trabajo en los campos agrícolas tras contraer matrimonio. Ello no excluye, sin embargo, que puedan reincorporarse algunos años más tarde al mercado laboral, si bien lo harán principalmente en la agroindustria, donde los salarios son más elevados y un sistema de jefes de equipo más feminizado evita la exposición a las violencias verbales de los capataces habitual en los campos. Asimismo, la estricta temporalidad del trabajo en las estaciones de acondicionamiento, de entre tres y seis meses de duración, permite a las trabajadoras casadas presentar sus empleos en la fresa como una “actividad complementaria” al trabajo de cuidados en el hogar, del que se saben principales depositarias.

En ambos casos, la construcción del trabajo asalariado como una actividad transitoria y/o complementaria permite atenuar la ruptura con la norma que supone el trabajo obrero femenino, si bien ello también dificulta su reconocimiento como trabajadoras. Como consecuencia éstas ven reducida su capacidad de negociación y aceptarán más fácilmente las precarias condiciones laborales que ofrece el sector.

El hecho de que se trate de trabajadoras de la región que residen con sus familias contribuye a confirmar el carácter secundario atribuido a estos empleos que asegura su flexibilidad. Asimismo, ello permite que la inestabilidad del empleo y los bajos salarios del sector sean absorbidos por los grupos domésticos.

Yo, las chicas, tienen, casi todas, tierra de la familia por lo que el día que no hay trabajo no me preocupo porque sé que trabajan en la tierra de su familia,

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

no sé quedan sin trabajar. Los días de trabajo se van decidiendo sobre la marcha, según haya fruta o no para coger. Por ejemplo, hoy lunes digo a las trabajadoras que mañana no habrá trabajo y pasado no se sabe, las avisaría sobre la marcha”.⁴⁷

El relato de Maribel nos reenvía a una cuestión central a la hora de reflexionar sobre los costes sociales de la agricultura fresera, esto es, cómo tiene lugar la reproducción de la fuerza de trabajo y de los grupos domésticos de las trabajadoras. En el Loukkos, la mayor parte de las obreras residen en hogares con ingresos múltiples ya que poseen pequeños terrenos dirigidos al auto-consumo, algunas cabezas de ganado o incluso algunas hectáreas de regadío. En su defecto, se trata de hogares en la que varios de los miembros trabajan de manera asalariada, a veces en el sector de la fresa. Asimismo, la existencia de familias extensas permite que, especialmente para el caso de las obreras solteras, el trabajo doméstico y de cuidados sea asumido por otras mujeres del grupo doméstico. Todo ello permite, por un lado, amortiguar las insostenibilidades de este modelo agrícola y, por otro, favorecer un mantenimiento de los costos laborales a la baja, dado que son las familias las que aseguran la reproducción de la fuerza del trabajo. Éstos se verían probablemente incrementados si hubiese que garantizar los costos de reproducción de una mano de obra migrante, ya residiera en alojamientos alquilados o proporcionados por los empleadores, como está ocurriendo en otras zonas de horticultura intensiva como en la región de Souss-Massa, al sur del país.⁴⁸

El acceso a una mano de obra local suficientemente abundante ha sido posible por el establecimiento de una red de intermediación y transporte que permite el acceso a trabajadoras que residen en un radio de unos 60 kilómetros en torno a los lugares de trabajo. Los intermediarios reclutan a las trabajadoras en sus pueblos de origen proporcionándoles el transporte que las llevará y traerá del lugar de trabajo a casa diariamente. Este sistema garantiza el acceso a un ejército de reserva de trabajadoras dispuestas a acudir al trabajo cuando las condiciones de producción lo requieren, sin que ello implique una presión al alza sobre sus salarios en los momentos álgidos de la campaña. Esto se ve reforzado por el hecho de que los transportistas accedan a las zonas de agricultura de secano, donde las posibilidades de empleo son escasas.

Ahora bien, tras casi tres décadas de cultivo de fresa, nada indica que las condiciones que permiten la funcionalidad del mercado de trabajo no vayan a modificarse. El incremento de hectáreas de fresa en los últimos años y la

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

introducción de otros frutos rojos aún más demandantes de mano de obra, hacen prever la necesidad de extender las fronteras para el reclutamiento de mano de obra (de sexo, territoriales, etc.). Por otra parte, la construcción de subjetividades obreras es cada vez más apreciable en determinados pueblos de la zona fresera en las que ya varias generaciones de mujeres vienen empleándose en el sector. Finalmente, cabe añadir que no debe pensarse tampoco el sector fresero como carente de conflictos. Existen modos de resistencia individuales y colectivos, aunque poco estructurados y, tanto en los campos como en los almacenes, los empleadores despliegan diversos mecanismos a fin de asegurar el control sobre las trabajadoras. Ahora bien, la tensión se establece entre un sector muy dependiente de la fuerza de trabajo y el carácter móvil de los capitales, para los que la tierra o la mano de obra son factores sustituibles.

Conclusiones

Lo expuesto en las páginas precedentes permite mostrar cómo para una correcta comprensión de la evolución de los programas de contratación en origen en el sector de producción de fresas andaluz desde los años 2000, resulta de gran utilidad adoptar una perspectiva que contemple las interrelaciones existentes entre el sector fresero en Marruecos y en España. Esta aproximación simultánea nos ha permitido identificar las dinámicas que han configurado una fuerza de trabajo con un perfil muy similar en ambos sectores y constatar cómo las asimetrías de género y post-coloniales son utilizadas por los empleadores a fin de asegurar la rentabilidad de estas agriculturas globales. En concreto, hemos visto cómo la identificación prioritaria de las mujeres marroquíes como madres y esposas constituye un elemento fundamental para explicar la feminización de ambos mercados de trabajo. Ahora bien, los mecanismos que construyen una mano de obra capaz de responder a la búsqueda de disponibilidad, flexibilidad y bajo costo de los empleadores son diferentes en cada territorio.

En el caso de la agricultura andaluza, los programas de contratación en origen construyen una doble dependencia – hacia el salario de la temporada y hacia los hogares a los que vuelven cuando se acaba el contrato - de unas obreras que se ven asignadas a circular al tiempo que son estrechamente controladas en sus movimientos. Junto a las condiciones jurídicas y materiales, las ideologías sexuales juegan un papel fundamental a la hora de garantizar la aceptación de las obreras marroquíes de las condiciones impuestas, al tiempo que ocultan la concepción instrumental de las migraciones que subyace a estos programas. Así, la mitificación

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

del retorno y la demonización de la migración ilegal se ven reforzadas por una ideología totalizante por la cual la única opción legítima para una mujer es el retorno a su hogar al final de su contrato. Como diría Danièle Kergoat,⁴⁹ en este caso, las dos ideologías son co-extensivas, es decir que se co-producen y se refuerzan mutuamente. Lo expuesto hasta aquí, no implica que no se produzcan diferentes modos de resistencia al orden laboral, migratorio y de género establecido, sino que la ilegitimidad que acompaña a estas acciones, contribuye a aumentar la vulnerabilidad de estas mujeres ante la explotación económica o sexual.

En el territorio marroquí, las tensiones entre la ideología de la domesticidad y las prácticas de las trabajadoras construyen la vulnerabilidad de una mano de obra. El mito de la transitoriedad y la ausencia de vínculos conyugales facilitan la aceptación de las condiciones laborales especialmente precarias del trabajo en las explotaciones agrícolas, al tiempo que permiten atenuar la ruptura con la norma del empleo femenino. Por su parte, para las trabajadoras casadas, el trabajo estacional y mejor remunerado de los almacenes les permitirá hacer aceptables sus empleos. Finalmente, el carácter local de la mano de obra hace que los grupos domésticos aseguren la reproducción de la fuerza de trabajo y refuercen la adhesión a las normas de género de estas mujeres, dificultando la construcción de subjetividades obreras que podrían aumentar su capacidad de negociación.

En ambos casos, han quedado puestas de manifiesto las insostenibilidades del modelo agroexportador y cómo éstas son externalizadas, a través de la "devolución" de las trabajadoras a su país de origen al final de la temporada y mediante la transferencia de los costos de reproducción a los hogares semi-proletarizados del Loukkos.

Notas y referencias

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del laboratorio de excelencia LabexMed -- Les sciences humaines et sociales au cœur de l'interdisciplinarité pour la Méditerranée, referencia 10--LABX--090. Asimismo este trabajo se ha beneficiado de una ayuda del estado francés gestionada por la Agence Nationale de la Recherche, dentro del proyecto Investissements d'Avenir A*MIDEX, referencia n° ANR--11--IDEX-0001--02.

¹ Lourdes BENERÍA. *Género, desarrollo y globalización: por una ciencia económica para todas las personas*. Barcelona: Hacer, 2005.

² Danièle KERGOAT. *Se battre, disent-elles...* Paris: La Dispute, 2012. Sobre este tema, ver el capítulo 4, "Dynamique et consubstantialité des rapports sociaux", pp.125-138.

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

-
- ³ Marc BOECKLER and Christian BERNDT. B/Ordering the Mediterranean: Free Trade, Fresh Fruits and Fluid Fixity. In: Jörg GERTEL y Sarah Ruth SIPPEL (eds), *Seasonal Workers in Mediterranean Agriculture: The Social Costs of Eating Fresh*. London and New York: Routledge, 2014, pp.23-34.
- ⁴ Abdelmalek SAYAD. "Les trois âges de l'émigration algérienne en France". *Actes de la recherche en sciences sociales*. Paris, 15: 59-79, 1977.
- ⁵ Emmanuel Terray desarrolla el concepto de deslocalización en sitio a partir del caso de los trabajadores sin papeles en el sector de la construcción y en la hostelería, subrayando que, en los sectores que no pueden ser deslocalizados a otros países, la obtención de las condiciones de la deslocalización se obtienen a través de un régimen jurídico que asegura la vulnerabilidad administrativa de los extranjeros, ya sea a través de títulos de estancia legales y precarios o de la ilegalización de su presencia. Emmanuel TERRAY. *Le travail des étrangers en situation irrégulière ou la délocalisation sur place*. In: *Sans-papiers: l'archaïsme fatal*. Paris: La découverte, 1999, pp.9-34.
- ⁶ Office Régional de Mise en Valeur Agricole du Loukkos, ORMVAL. *Note concernant les petits fruits rouges dans le périmètre du Loukkos*. Ministère de l'Agriculture et de la Pêche Maritime. Royaume du Maroc, 2012.
- ⁷ Philip McMICHAEL. "A Food Regime Analysis of the 'World Food Crisis' ". *Agriculture and Human Values*, 26: 281-295, 2009.
- ⁸ Todos los nombres de empresas y personas que aparecen en este documento son ficticios.
- ⁹ Es importante resaltar que existe una pugna entre los diferentes actores por atribuirse la iniciativa de un sector considerado, hoy día, altamente exitoso. La "españolidad" de los orígenes del sector es rebatida en los relatos de instituciones y actores marroquíes señalan a determinadas compañías de transformación agroalimentaria marroquíes como precursoras en el cultivo de la fresa (ORMVAL, 2012; *La Vie Eco*, 07/07/2006). *La Vie Eco* (07/07/2006). "Confitures Aïcha, 44 ans que ça dure, et 10 tonnes écoulées chaque jour". En <<http://www.lavieeco.com/news/histoire-des-marquesaumaroc/confitures-aïcha-44-ans-que-ca-dure-et-10-tonnes-ecoulees-chaque-jour-1999.html>> Consultado el 07/12/2013.
- ¹⁰ Entrevista a Juan, productor de fresas de origen español (Marruecos), diciembre 2011.
- ¹¹ Marc BOECKLER y Christian BERNDT, 2014, pp.23-34.
- ¹² De las veintitrés estaciones de acondicionamiento identificadas en un informe de la delegación regional del Ministerio de Agricultura marroquí doce eran españolas, seis marroquíes, dos francesas, dos belgas y una italiana. Office Régional de Mise en Valeur Agricole du Loukkos, ORMVAL. *Le fraisier au périmètre du Loukkos*. Ministère de l'Agriculture et de la Pêche Maritime. Royaume du Maroc, 2010.
- ¹³ A pesar del carácter mayoritario de las empresas españolas, el sector ha conocido una creciente integración de las empresas en grandes grupos transnacionales. Lucile

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

DAUMAS, *Rapport d'observation. Les conditions du travail agricole dans le périmètre du Loukkos*. Intermon Oxfam, 2009. A modo de ejemplo, señalar que la pionera empresa Fredesloc fue adquirida, en 2011, por la principal multinacional de frutos rojos a nivel global de capital estadounidense.

¹⁴ Entrevista con Carlos, director de la empresa Fredesloc, Moguer (España), junio 2010.

¹⁵ El programa MEDA constituyó el principal instrumento financiero de la cooperación de la Unión Europea con los países mediterráneos entre 1995 y 2008, en el marco de la "Asociación euro-mediterránea". Su objetivo principal era acompañar la transición económica de los países mediterráneos para posibilitar el desarrollo de una zona de libre intercambio al horizonte de 2010.

¹⁶ Entrevista con el director del departamento internacional de Anapec. Casablanca, (Marruecos) marzo 2010.

¹⁷ Sara KALM. Liberalizing Movements? The Political Rationality of Global Migration Management. In: Martin GEIGER y Antoine PECOUD (eds). *The politics of international migration management*. New York, United Kingdom: Palgrave Macmillan, 2010, pp.21-44. Serhat KARAKAYALI y Enrica RIGO. Mapping the European space of circulation. In: Nicholas DE GENOVA y Nathalie Mae PEUTZ (eds.). *The deportation regime : sovereignty, space, and the freedom of movement*. Durham, N.C. ; London: Duke University Press, 2010, pp.123-144. Hélène PELLERIN. "De la migration à la mobilité : changement de paradigme dans la gestion migratoire. Le cas du Canada". *Revue européenne des migrations internationales*. Poitiers, 27 : 57-75, 2011.

¹⁸ Entrevista con la ex directora del servicio internacional de Anapec, Rabat (Marruecos), julio 2011.

¹⁹ Ahlame RAHMI. Le soupçon migratoire : organisation sociale et traitement politique du travail saisonnier des ouvrières marocaines en Espagne. En : Salvatore PALIDDA (dir.). *Migrations critiques: repenser les migrations comme mobilités humaines en Méditerranée*. Paris: Karthala, 2011, pp.131-142.

²⁰ Entretien avec le responsable de l'immigration de la mairie de Cartaya, chargé du projet Aeneas Cartaya, 14 mai 2009, Espagne.

²¹ Entrevista con el director del departamento internacional de Anapec. Casablanca (Marruecos), marzo 2010.

²² Yann MOULIER BOUTANG. *De l'esclavage au salariat : économie historique du salariat bridé*. Paris: Presses universitaires de France, 1998.

²³ Ofelia.BECERRIL QUINTANA. *Lucha cultural por la dignidad y los derechos humanos. Transmigrantes mexicanos en Canada conteniendo el género, la sexualidad y la identidad*. Tesis de doctorado, Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapala, 2007.

²⁴ Entrevista con el director del servicio internacional de Anapec, Casablanca (Marruecos), julio 2011.

Dossiè

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

-
- ²⁵ Sara María LARA FLORES y Hubert C. GRAMMONT. Reestructuración productiva y mercado de trabajo rural en las empresas hortícolas. En: Hubert C. GRAMMONT (ed.). *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*. México DF: Plaza y Valdés, 1999, pp.23-70. Ana SANTANA, "La importancia de la mano de obra extranjera en las campañas agrícolas". *Cuadernos de Relaciones Laborales*. 11: 247-266, 1997. Carmen Diana DEERE. *The feminization of agriculture? Economic restructuring in Latin América*. Ginebra: UNRISD, 2005.
- ²⁶ Robert J. THOMAS. *Citizenship, Gender, and Work: Social Organization of Industrial Agriculture*. Berkeley, Los Angeles, Oxford: University of California press, 1985.
- ²⁷ Michael BURAWOY. "The Functions and Reproduction of Migrant Labor: Comparative Material from Southern Africa and the U.S". *American Journal of Sociology*, 5: 1050-87, 1976. Richard EDWARDS. *Contested Terrain: The Transformation of the Workplace in the Twentieth Century*. Nueva York: Basic Books, 1979. Gordon, DAVID, Richard EDWARDS y Michael REICH. "Dual labor markets. A Theory of Labor Market Segmentation". *American Economic Review*, 63: 359-365, 1979.
- ²⁸ Lourdes BENERIA. ¿Patriarcado o Sistema Económico? Una discusión sobre dualismos metodológicos. En: Celia AMOROS et al (eds). *Mujeres, ciencia y práctica política*, Madrid: Debate, 1987, 39-54. Danièle KERGOAT. *Les ouvrières*. 1 vol. Actuels. Paris, France: le Sycomore, 1982. Susana NAROTZKY. *New Directions in Economic Anthropology*. Londres; Chicago: Pluto Press, 1997. Cristina CARRASCO BENGEOA. La economía feminista: una apuesta por otra economía. In: M^a Jesus Vara (de.) *Estudios sobre Género y Economía*. Madrid: Akal, 2006, pp.29-62.
- ²⁹ Antonella PICCHIO. El trabajo de reproducción, tema central en el análisis del mercado laboral. En: Cristina BORDERIAS, Cristina CARRASCO y Carmen ALEMANY (eds). *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Barcelona;Madrid: Fuhem-Icaria, 1994, pp.452-490. Lourdes BENERIA y Martha ROLDAN. *Las encrucijadas de clase y género: trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*. México: Colegio de México, 1992.
- ³⁰ CARRASCO, 2006.
- ³¹ María MIES. *Patriarchy and Accumulation on a World Scale: Women in the International Division of Labour*. Londres: Zed Books, 1994.
- ³² Entrevista con Saadia, Ouled Ziane (Marruecos), agosto 2011.
- ³³ Jane L COLLINS. Gender and Cheap Labor in Agriculture. En: Philip McMichael (ed.). *Food and Agrarian Orders in the World-Economy*, Greenwood Publishing Group, 1995, pp.217-232.
- ³⁴ Localidad andaluza a la que llegan los barcos desde Marruecos.
- ³⁵ Entrevista con Touria, El Rocío (España), junio 2010.

Dossiê

Contrataciones en origen, deslocalización productiva y feminización del trabajo ...

Emmanuelle Hellio

Juana Moreno Nieto

³⁶ Entrevista con Aziz, mediador intercultural en una asociación pro- derechos de los migrantes. Cartaya, mayo 2009.

³⁷ Virginie GUIRAUDON. "Lutte contre les passeurs : une politique qui ne protège pas les victimes de l'immigration illégale". *Esquisses Recueil Alexandries*, 19, 2008.

³⁸ En árabe dialectal marroquí significa "quemar" y es una metáfora utilizada para describir el hecho de pasar una frontera clandestinamente.

³⁹ Entrevista con el director del servicio internacional de Anapec, Casablanca (Marruecos), julio 2011.

⁴⁰ Entrevista con Marco, propietario de una finca de 26 hectáreas, Moguer (España), mayo 2011.

⁴¹ 1 euro equivalía a 11.15 dirhams en 2012, momento de realización de la investigación.

⁴² BENERIA, 1987.

⁴³ Rahma BOURQIA. Habitat, femmes et honneur. En : Rahma BOURQIA, Mounira CHARRAD y Nancy GALLAGHER (eds.) *Femmes, culture et société au maghreb*. Casablanca: Afrique Orient, 2000, pp.15-36; Mokhtar EL HARRAS. Féminité et masculinité dans la société rurale marocaine. Le cas d'Anjara. En: *Femmes, Culture et société au Maghreb*. Rahma BOURQIA, Mounira CHARRAD y Nancy GALLAGHER (eds.) *Femmes, culture et société au Maghreb*. Casablanca: Afrique Orient, 2000, pp.37-56.

⁴⁴ Pierre BOURDIEU. Tres estudios de etnología cabilia. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas; Boletín Oficial del Estado, 2006.

⁴⁵ Soumaya NAAMANE-GUESSOUS. *Au-delà de toute pudeur*. Casablanca: Editions Eddif, 2007 (1991).

⁴⁶ Yolanda AIXELA CABRÉ. *Mujeres en Marruecos: un análisis desde el parentesco y el género*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2000.

⁴⁷ Entrevista con Maribel, pequeña productora de fresa, Moulay Bousselhem (Marruecos), 2010.

⁴⁸ Houria ELATTAOUI *Travailleurs agricole et pauvreté. Cas de Chtouka Ait Baba. Tesis de maestría*. Université Mohammed V, Faculté des Sciences Juridiques, Economiques et Sociales Agdal – Rabat, 2010.

⁴⁹ Danièle KERGOAT, 2012.

Recebido em 01/08/2017
Aprovado em 05/12/2017